



Jadraque

Tampoco escapó Jadraque a la mirada de don Benito. Sobre todo cuando a Jadraque se retiró, a reposar de sus males, don José Ortega y Munilla. Como Galdós, ilustre pluma en la prensa y la novela. A Jadraque se retiró Ortega Munilla tras sufrir una caída de caballo que lo tuvo postrado durante algunos meses. Ambos, Ortega y Galdós mantenían amistad de antiguo. Corría el año de 1884 cuando Ortega Munilla buscó el reposo de Jadraque, en donde trazó las líneas de su exitosa novela “Cleopatra Pérez” y, quizá, la que centró en Atienza, “Nuño

Pérez”. Desde Jadraque, Ortega Munilla escribe a Galdós para invitarle a pasar unos días en la tranquila localidad en la que se siente, al poco de llegar, totalmente integrado entre un vecindario que le recibe con los brazos abiertos, y atiende solícito a todas sus necesidades, sabedores de la alta personalidad que tienen entre ellos. En la carta, llena de consejos y elogiosa hacía la población que le acoge, le envía el horario de trenes y diligencias, así como un pequeño plano con la ubicación de la casa, en la calle Mayor.

El Caballero Encantado

Numerosas, son las poblaciones de Guadalajara, al margen de las arriba señaladas, que pasean por las páginas de la obra de Pérez Galdós, al que ahora se recuerda al cumplirse, en unos días, los primeros cien años de su ausencia.

Y si en muchas novelas y obras de teatro sacó Galdós a relucir el nombre de Guadalajara, fue en una de sus últimas obras, *El Caballero Encantado*, en donde desfilan nombres que a todos los oídos suenan, comenzando por Zorita de los Canes, y siguiendo por Taravilla, Molina, Maranchón, Sigüenza, o Atienza, antes de adentrarse en tierras sorianas por Barahona.

Cien años se cumplen de la ausencia del escritor por excelencia de Madrid, un escritor que también llevó a las páginas de su obra la provincia de Guadalajara que, como sus pueblos, no deben dejar de recordar al hombre y su obra. Quizá, una de las más prolíficas de un autor con nombre patrio, admirado más allá del tiempo que le tocó vivir.

Tal vez, volver a leer su obra sea el mejor homenaje que se le pueda dedicar. Ello significa que sigue entre nosotros.